



# e-penteo

## ***Por qué Windows 8 tendrá un impacto limitado en la empresa.***

***Manuel Ángel Méndez, Analista Asociado. Penteo.***

El año que viene aterriza Windows 8, el nuevo sistema operativo que, según Microsoft, supondrá una completa reinención de Windows. Y es cierto. El cambio de interfaz y de estrategia es radical y quizás solo comparable a la novedad que supuso en su momento Windows 95.

Windows 8 será el primer sistema operativo de la era post-PC, de la era de la movilidad; el primero en funcionar en portátiles y PCs pero también en tabletas; en arquitectura x86 pero también en ARM; el primero en manejarse con ratón y teclado y también con los dedos y pantalla táctil. Novedades sin duda apetecibles para el consumidor final.

Pero, ¿qué hay de la empresa? El encaje de Windows 8 en el mundo corporativo será más complicado. La reciente migración a Windows 7 de un número importante de empresas, el salto tan drástico que supone pasar de XP a Windows 8 o las incompatibilidades de hardware y software, harán difícil que las empresas adopten Windows 8 en el 2012 y 2013.

La fecha de lanzamiento oficial de Windows 8 es todavía un misterio. Las previsiones más fiables apuntan a la disponibilidad de una versión beta el próximo febrero y la versión de prueba para los fabricantes (RTM, release to manufacturing) para junio, por lo que la disponibilidad oficial podría llegar en el tercer o cuarto trimestre del 2012. Será difícil verlo antes en el mercado.

Pese a la lejanía del lanzamiento, algunos estudios demuestran el temprano interés de las compañías por probar y, de ser necesario, migrar al nuevo sistema operativo. La publicación *Information Week* realizó recientemente una investigación entre casi 1.000 profesionales TIC de empresas en EE.UU., de los cuales el 52% tiene planes de migrar a Windows 8, aunque solo un 5% lo hará nada más esté disponible y un 13% durante el primer año. El 40% lo hará durante los dos primeros años de disponibilidad o más tarde, o según las necesidades de sus respectivas organizaciones.

Los datos son desde luego más alentadores que los de Vista, pero hay que tener en cuenta una variable importante: Microsoft pondrá fin definitivo al soporte de XP en 2014, “sin posibilidad alguna de extensión”, ha recalcado, por lo que muchas empresas se verán forzadas a actualizar en el 2012 o 2013 su sistema operativo. La gran pregunta es: ¿merece la pena saltar de XP a Windows 8? ¿Tiene sentido un paso intermedio por Windows 7? ¿Y migrar de Windows 7 o Vista a Windows 8?

### **Las novedades de Windows 8**

Diez años después de su introducción, XP sigue siendo el sistema operativo más utilizado en la empresa, por más de un 55% de grandes compañías a nivel mundial que utilizan Windows. Apenas un 6% utiliza hoy en día Vista y entre un 20% y un 25% ya han migrado a Windows 7.<sup>1</sup>

Estos datos demuestran que, paradójicamente, uno de los motivos clave para considerar Windows 8 será la obsolescencia de la plataforma anterior y no necesariamente las innovaciones en el nuevo sistema. Pero, ¿cuáles son estas novedades? Las más importantes son:

**Interfaz completamente rediseñado.** Adiós a los iconos. El nuevo interfaz de Windows 8, calcado al conocido como “Metro” en Windows Phone 7, muestra el contenido en baldosas horizontales, en las que se puede hacer *clic* con el ratón o con el dedo sobre una pantalla táctil. Desaparece el botón de “Inicio” y, en su lugar, vemos una página inicial, “Start”, con aplicaciones agrupadas en baldosas.

La navegación funciona de la misma forma simple e intuitiva que en un *tablet* o un *smartphone*, desplazando el contenido con un simple toque de pantalla, si esta es táctil, o haciendo *scroll* con el ratón o clic en una barra inferior si es un PC o portátil. Microsoft ha incluido una barra desplegable en un lateral y en la parte inferior izquierda con la que, una vez abierta una aplicación, es posible regresar a la página de inicio, compartir contenido o buscar.

El desktop tradicional, desde el cual acceder a las carpetas de archivos, el disco duro etc, es una baldosa más en la página de inicio, de forma que el usuario puede cambiar entre el desktop tradicional y la página de aplicaciones, bien con el cursor del ratón o con atajos de teclado.

La idea detrás de este interfaz es unir los sistemas operativos a los que ya estamos acostumbrados en el móvil, con la experiencia tradicional de Windows en el PC. El problema es la confusión inicial que genera utilizar teclado físico y ratón en un sistema operativo pensado para las pantallas táctiles.

**Compatibilidad retroactiva.** Según Microsoft, cualquier aplicación que funcione con Windows 7 funcionará igualmente con Windows 8. La compatibilidad a nivel de aplicaciones, uno de los grandes dolores de cabeza de Vista, ha sido perfectamente cuidada, dicen en Redmond. Sin embargo, no

---

<sup>1</sup> Informes de Unisys (mayo 2011) y Forrester Research (junio 2011).

aseguran que esa compatibilidad se vaya a dar con Vista o XP. Y dado que más de un 55% de empresas a nivel mundial siguen utilizando XP, el problema de compatibilidad, nuevamente, puede ser de calado.

**Mayor seguridad.** Una de las principales novedades será Secure Boot, un sistema mediante el cual Windows 8 bloqueará cualquier virus antes de que el propio sistema operativo arranque. Algunos *hackers*, sin embargo, ya han diseñado virus inmunes a esta medida de seguridad. Windows 8 vendrá también con un antivirus incorporado por defecto, capaz de detectar virus en memorias USB y periféricos similares. Windows Defender, el antispyware de Microsoft, será también actualizado para incorporar antimalware, funcionando en compatibilidad, aseguran en Redmond, con software de seguridad de terceros. Y AppLocker permitirá a los administradores de sistemas escoger qué aplicaciones podrán ejecutar un grupo específico de usuarios, gestionando tanto la parte tradicional del desktop como las aplicaciones en baldosas del interfaz “Metro”.

**Más eficiencia.** Windows 8 necesita menos tiempo de arranque en comparación con Windows 7 y, por supuesto, con Vista o XP. En las pruebas realizadas hasta ahora, los tiempos de arranque no superan los cinco o seis segundos. Uno de los motivos para esta mejora es que no todos los procesos se cierran cuando se apaga el ordenador, sino que quedan en modo “espera”, de forma que cuando se reinicia el equipo esos procesos ya están en marcha. Windows 8 requiere además menos capacidad de procesamiento comparado con Windows 7.

**Múltiples equipos en uno.** Una de las novedades de Windows 8 es su integración con Windows Live: bastará entrar con el password de Windows Live para acceder al mismo escritorio en cualquier aparato, sea un *smartphone* con Windows Phone, un *tablet*, un PC o un portátil. Será útil para aplicaciones no corporativas basadas en la nube, aunque para aplicaciones corporativas se podrán seguir accediendo en remoto a través de una red privada virtual o una plataforma en la nube.

### **¿Por qué las empresas tardarán en migrar a Windows 8?**

El principal problema al que Microsoft se está enfrentando con Windows es que el mercado ahora avanza más rápido que su tradicional ciclo de 3-4 años de lanzamiento de un nuevo sistema operativo. En apenas 2 años el sector de la computación y la movilidad ha dado un vuelco asombroso, con la entrada de Google, la llegada de los *tablets* y la consolidación de los *smartphones*. La necesidad de adaptar Windows a la era post-PC está forzando a Microsoft a empujar nuevas versiones antes de que las empresas las necesiten o hayan siquiera finalizado la anterior migración.

Si a ello añadimos el alargamiento de los ciclos de renovación del parque empresarial de PC (entre 4 y 6 años) por la recesión económica, el resultado es una tensión difícil de resolver entre la necesidad competitiva de Microsoft de evolucionar Windows y la necesidad real de las empresas de adoptarlo.

Las principales razones por las que Windows 8 verá una lenta adopción en la empresa durante el 2012 y 2013, son:

**Versión “tick”, toca esperar.** Si adoptamos la nomenclatura de Intel en su modelo “tick-tock” de lanzamiento de procesadores, Windows 8 sería un lanzamiento “tick”, es decir, un cambio radical en el código, un sistema completamente rediseñado, mientras que Vista o Windows 7 serían un lanzamiento “tock”, una extensión del anterior código. Cuando una versión radicalmente nueva de Windows sale al mercado, la gran mayoría de empresas esperan al lanzamiento del Service Pack 1 o

incluso el 2, para evitar problemas de estabilidad, compatibilidad y seguridad. El SP1 de Windows 8 probablemente no vea la luz hasta el 2013 y el SP2 hasta el 2014.

**Contra corriente en el ciclo de migraciones.** Como vimos anteriormente, entre un 20% y un 25% de las empresas a nivel mundial acaban de migrar a Windows 7 y una mayoría, más del 55%, aún están con Windows XP. Para las firmas con Windows 7 una nueva migración sería innecesaria e injustificada, mientras que las que se encuentran con XP, un salto directo a Windows 8 podría plantear serios problemas de compatibilidad de equipos y aplicaciones, con un potencial coste de renovación del parque inasumible en época de recesión.

**El hardware aún tiene que madurar.** Windows 8 propone un cambio radical de interfaz, orientado principalmente a la experiencia que ofrecen las pantallas táctiles. Hoy en día solo los *smartphones* y las tabletas (y no todas) están optimizados para sistemas operativos de este tipo. Los PC y portátiles, con ratón y teclado físico, no han sido concebidos para este tipo de experiencia. Microsoft asegura que las especificaciones técnicas de hardware serán las mismas que lo fueron para Windows 7.<sup>2</sup> En la práctica, será muy difícil que no existan requisitos de hardware adicionales. Hasta que los fabricantes de PC renueven sus productos y las empresas las adopten, tendrá que pasar varios años.

**Cuidado con la compatibilidad de aplicaciones.** Igual que con el hardware, Microsoft asegura que no habrá problemas de compatibilidad de aplicaciones con Windows 8. También lo aseguró con Vista y Windows 7, y la compatibilidad fue uno de los grandes obstáculos, sobre todo en el primero. Este problema se incrementará además cuando los usuarios comiencen a demandar aplicaciones corporativas en *tablets* y *smartphones*. Una posible solución sería utilizar aplicaciones corporativas alojadas en la nube, accesibles directamente desde la web, pero es un escenario aún lejos de ser real. Por tanto, migrar a Windows 8 durante el primer o segundo año después del lanzamiento podría ser excesivamente precipitado.

**“Esto, ¿cómo funciona?”.** Será la primera pregunta que se hagan sus empleados al utilizar Windows 8. El paso del interfaz tradicional de Windows al de Windows 8 no es en absoluto intuitivo. Manejar con el teclado y el ratón un sistema operativo pensado para pantallas táctiles no será fácil al comienzo. Y no todos sus empleados estarán familiarizados con el entorno táctil: la penetración de *smartphones* en España se sitúa en torno al 30% de los usuarios de móvil y solo hay un parque estimado de 650.000 tabletas en nuestro país. Es decir, toca planificar formación para evitar un rechazo inicial del usuario a la migración.

### **Recomendación: probar y esperar.**

Microsoft hasta ahora solo ha revelado las grandes novedades de Windows 8, faltan los detalles, especialmente a nivel corporativo. Aún no se sabe cuántas versiones habrá de Windows 8, su precio, su nivel de soporte en el tiempo y, por supuesto, todos los detalles sobre migración, compatibilidad de hardware y software o seguridad. Por tanto, de momento, Penteo recomienda:

---

<sup>2</sup> Procesador de 32 bits o 64 bits a 1 gigahercio (GHz) o más, memoria RAM de 1 GB (32 bits) o de 2 GB (64 bits), espacio disponible en disco de 16 GB (32 bits) o 20 GB (64 bits) y dispositivo gráfico DirectX 9 con controlador WDDM 1.0 o superior.

**Probar la versión para desarrolladores de Windows 8.** Está disponible para descarga desde hace un par de meses en la página de Microsoft. Será un ejercicio importante para comprobar las diferencias a nivel de interfaz y, sobre todo, de compatibilidad con el hardware y las aplicaciones corporativas.

**Establecer un plan de migración de acuerdo con las necesidades.** La migración o no a Windows 8 dependerá en buena medida de: a) versión actual de Windows utilizada; b) antigüedad del parque de PC; c) necesidad de acceso a las aplicaciones corporativas en movilidad. Según sea la situación de la empresa en estos tres frentes, la migración a Windows 8 tendrá mayor o menor urgencia. Independientemente de ello, migrar durante los 12 (o incluso 24) primeros meses de la disponibilidad oficial no es recomendable hasta que afloren y se aclaren los problemas de compatibilidad y seguridad.

*Manuel Ángel Méndez es licenciado en Economía por la Universidad de Oviedo y cuenta con estudios en Microeconomía Avanzada en la London School of Economics y Economía Internacional en la Universidad de Maastricht (Holanda). Manuel posee amplia experiencia en asesoría y análisis tecnológico para grandes empresas en España y Reino Unido, habiendo dirigido durante 5 años el departamento Europeo de análisis de gasto tecnológico en Forrester Research en Londres. En la actualidad escribe para las secciones de tecnología de El País y Cinco Días y es analista asociado en Penteo.*

## Penteo

### Madrid

Velázquez 114  
28006 Madrid

### Barcelona

Córcega 282  
08008 Barcelona

T.: +34 902 154 550  
[www.penteo.com](http://www.penteo.com)